DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN
Mugardos, mes. . . 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 id.
Extranjero, año. . . 10'00 id.

Año I — Mugardos 29 de Octubre de 1911 — Núm. 5

Reunión provechosa.

Citado hace unos días para asistir á Puentedeume á la conferencia pedagógica que ante los Maestros del partido habíase de celebrar, fuí allá contento y animoso, pues suponía, y no sin razón, que se había de tratar de *cosas* interesantes para el Magisterio, pero no sólo para el Magisterio sino para la sociedad en general que es en favor de quien resultarán las hermosas teorías, galana y doctamente expuestas por nuestro dignísimo Inspector, y llevadas á la práctica por el Maestro que es el, principalmente, encargado de difundir por los ámbitos del mundo la educación y la instrucción que son la base de la riqueza, de la paz y del engrandecimiento de los pueblos.

Llegué al punto de reunión y ¡qué gratamente quedé sorprendido! veíanse por doquier, Maestros noveles cambiando impresiones, aprendiendo de aquellas que basadas en su larga experiencia, exponían los procedimientos de que se valían para conseguir mayores frutos en su redentora obra; Maestras, cuyo tema no era otro que las ventajas obtenidas por tal ó cual medio, y allá llevando cuenta de todo, observándolo todo y gozándose interiormente de ser causa de aquella reunión, que sólo beneficios había de aportar, veíase á nuestro muy querido Jefe, á nuestro Maestro D. Vicente Alcañiz. Dióse comienzo á la sesión y ¡qué hermoso espectáculo el que á la vista se ofrecía! En el amplio y confortable salón del Ayuntamiento, del que gracias á la exquisita amabilidad del Sr. Alcalde, pudimos disfrutar, veíanse en gran número, á las Maestras y Maestros al efecto convocados y ocupando la presidencia á nuestro respetable superior, teniendo á cada lado á los Sres. Vizoso y Blanco actuando de Secretarios. El Sr. Inspector declarando abierta la sesión y con galana y elocuente frase, expuso el motivo de aquella; dijo, cómo estaba satisfecho de la visita girada á las escuelas; cómo veía con agrado, el celo con que los Maestros se consagraban al cumplimiento de su deber; cómo la semilla de la cultura empezaba á fructificar; cómo la tan vilipendiada, cuanto respetable carrera del Magisterio empezaba á descuellar, doliéndose de que el Maestro, no goce de todas las consideraciones á que se hace acreedor; dijo también, haber observado el número de matrícula y el de asistencia y la relación entre una y otra encareciéndonos el fomentar ésta, pero reconociendo la imposibilidad por nuestra parte y lamentándose de que las Autoridades no nos secunden en tan benéfica labor. «¡Nadie puede ser Médico, Abogado, Farmacéutico, sin su correspondiente Título y sin embargo.... cualquiera puede ser Maestro....!» ¿porqué? ¡Sin duda acarreará beneficios inestimables al Magisterio! ¿Se creerá que hay *Maestros* que estarían mejor de discípulos, (de primera enseñanza) que de Maestros, aprendiendo que enseñando....?

Pues así es, en efecto. ¿Qué Maestro no habrá observado la diferencia que existe entre enseñar á un niño, que no ha recibido enseñanza alguna, y enseñar á otros que ya la han recibido de Maestros titulados *á se*? Pues si sólo sirven para dificultar la acción de otros y para restar alumnos, que padres ignorantes de su deber ú obsesionados en un error, los mandan á tales *Maestros*, suprímanse de una vez, que lejos de ser un mal, será un bien y un bien grande que quizá no tardaría en hacerse sentir.

De todo esto nos habló nuestro ilustre Presidente y ¡cuántas cosas más nos dijo! ¡qué posesionado estaba de su idea! cómo trataba de que nos unificáremos con él; y lo que es más, cómo lograba llevar el convencimiento á sus oyentes! Yo de mí, se decir, que me sentía otro, que no era el de antes, que me había personificado en un Pestalozzi y hasta en un San Luis, por la solicitud y cariño con que en lo sucesivo me dedicaría á *mis niños*, y estoy seguro de que cada uno hacía para sí idénticos propósitos; pero..... ¿serán duraderos?

No quiero terminar sin antes hacer constar mi agradecimiento por las frases encomiásticas que para todos tuvo, y en las que se traslucía un cariño paternal, aunque yo, el más humilde de sus subordinados y el más desprovisto de méritos, sea quien menos las merezca.

Octubre, 1911.

P. Life.

Vox pópuli, vox Dei

En su humilde lecho, gime postrado el infeliz herido.

Al dolor cruento que debe producirle la sangrienta huella que en su espalda dejó la vil navaja, únese otro más acerbo, más punzante que si no es físico como el primero, como el primero no es curable.

Bálsamos, calmantes y vendajes curan, calman y sujetan la corporal lesión del agredido; médicos ilustrados, por curarlo pronto, se interesan; pero.... aunque eso sea verdad, ¿quién le cura la herida de su alma? ¿Quién le calma la justa ira de que debe estar poseído al saber que mientras él se retuerce en su pobre lecho, torturado por los dolores físicos y morales que le enloquecen, el agresor paséase tranquilamente por el pueblo jactándose quizás de la heroicidad que cometió hiriendo á un compañero por la espalda? ¿Quién podrá sujetar la excitada imaginación del lesionado cuando piensa con rabia infinita en que no tiene una madre cariñosa que con sus amantes y puros besos, dulcísima lo consuele, desvaneciéndole quizás las ideas del desquite que en su mente empiezan á germinar; en que carece de un buen padre que con sensatas frases lo anime y conforte y en que viéndose desprovisto de más medios de vida que lo que pueden dar de sí sus encallecidas manos, le falta un *padriño* que exija el castigo del delincuente? No; la herida del cuerpo será todo lo leve que quieran que sea, pero la herida del alma, es grave, muy grave y además contagiosa. ¡Quiera Dios que por la extremada prudencia con que con este asunto se anda, no tengamos que lamentar con más frecuencia, en los sucesos que como el que nos ocupa, han sido hastaahora y para honra nuestra, escasísimos en este pueblo.

No somos letrados y por lo tanto nos abstenemos de emitir juicios sobre lo que á la parte legal de la cuestión se refiere; pero hablamos en nombre de la opinión pública y esta ya ha dado su veredicto claro y terminante por medio de los numerosísimos compañeros de trabajo del agresor, los cuales como un solo hombre se han encargado de castigarlo moralmente, separándose de él, aislándolo completamente.

Tan hermoso acto de compañerismo hecho por la honrada clase trabajadora, encierra grandes enseñanzas y un elocuente ejemplo de que el espíritu de rectitud y justicia no es patrimonio exclusivo de las clases elevadas y que en muchas ocasiones enseñan á estas el verdadero camino que debieran seguir.

No conocemos ni aun de vista al agredido; el agresor, profunda compasión nos inspira ya que procedió impulsado por el miedo y no por la maldad; pero nos debemos al público y este ya ha definido claramente su actitud en este desagradable asunto.

UN PASEO HASTA ARES

El día nebuloso desapacible; un verdadero día de Octubre en que el sol sólo sale á largos intervalos, lanza sus fulgores que desaparecen casi instantáneamente, por la interposición entre él y la tierra de las opacas nubes que velozmente surcan el espacio.

En una casa de las mejor situadas de la villa, de las más modernas y que puede ostentar como un legítimo timbre de honor el haber dado franca y cariñosa hospitalidad, á todo cuanto joven á ella se acercó en demanda de distracción ó de esparcimiento, charlan cinco hombres.

El primero, de extraordinaria corpulencia, con unos puños que inspiran pánico por lo enormes y con una cara que se hace simpática por lo *lavada* que es, tiene á su lado á un buen mozo que ostenta como atrayente circunstancia (y máxime en estos tiempos en que la calvicie está á la orden del día) un lozano y hermoso penacho de cabellos espesos y rizados.

El tercero, bajo, regordete dotado de uno de eses rostros que no expresan más que *inocencia*, contempla como extasiado á otro que en aquel momento tiene la palabra. Este es de estatura mediana, delgado, vivo y alegre. Todo en él, es simpático: hasta una cojera bastante pronunciada que ostenta si en algunos casos le perjudica, en la mayoría le favorece; además, toca admirablemente la bandurria.....

El quinto nada diré de él puesto que soy yo, y creo que nada ofrezco de particular á no ser que también estoy cojo; pero Dios mediante confío será nada más que temporalmente.

¿Motivo de la conversación? pues el visitar á nuestro vecino y pintoresco pueblo de Ares, donde la benemérita Sociedad de instrucción Alianza Aresana, da una suculenta comida á todos los alumnos que frecuentan su Escuela.

Mas..... ¿Quién va allá en pies propios si dos estamos cojos y nuestro enorme amigo alega, como argumento irrebatible, que le impide caminar la doble circunstancia de su corpulencia y de unas dolorosas agujetas que por abusar del balompié le han acometido?

Por otra parte, los caminos están pésimos por las lluvias reinantes y el celaje es amenazador.

Sólo un coche podía satisfacer todos nuestros anhelos, llevándonos á lo bonita villa de Ares con la comodidad apetecible; pero ese vehículo tenía que albergar en su seno á cuatro individuos de no despreciable peso y volumen amén de otro que pesaba y ocupaba casi tanto como los cuatro juntos.

Mas la providencia que siempre ayuda á los buenos, se encargó de sugerirnos la idea de que en Mugardos tiene una representación dignísima, bajo la figura de un hombre de carne y hueso que se llama D. José Zárate. Nadie como él podía facilitarnos el medio de realizar el viaje con toda comodidad; había que hablarle. El de la opulenta cabellera se encargó de cumplir tal co-

misión y lo hizo tan bien, que á la media hora teníamos á nuestra disposición un cómodo carruaje, tirado por dos humildes pero valientes *facos* dirigidos por la experta mano del práctico Sequeiros.

La expedición recibió un refuerzo de dos hombres más y cuatro bultos: son los primeros, un individuo que con la misma facilidad recorta y arregla el lozano y expléndido cabello de nuestro amigo ó rasura la cara del barbudo más impenitente, que coge la vihuela y arranca del melódico instrumento las notas más delicadas.

El otro es el simpático *vaporillo* que en vísperas de marcharse para Cuba, se une á nuestra excursión para despedirse de sus amigas aresanas, entre las que cuenta una..... que es más amiga que las demás...,

Los bultos son, dos guitarras, una bandurria y una máquina fotográfica.

Nos acercamos al coche; nuestro gordo amigo se nos adelanta, y es el que primero monta; vemos los esfuerzos que hace para introducir su humanidad por el hueco de la portezuela, consiguiéndolo después de unas cuantas maniobras en las que sudó tinta; al fin conseguido su objeto dejóse caer en el mullido asiento del vehículo; este crugió tristemente.....

Subimos los demás y nos vimos negros para acomodarnos en el pequeño espacio que el coloso nos dejó libre; por fin lo conseguimos empotrándonos materialmente unos con otros, no sin sufrir las airadas protestas del verdadero culpable de todo, que en nombre de sus agujetas reclamaba si le tocaban, Así y todo el de la cabellera tuvo que irse al pescante.

El cochero arrea.... mas ¡ay! que los caballos también protestan. Al primer tirón que dan, comprenden que un peso anormal hay dentro del coche, y se detienen moviendo negativamente la cabeza. Apéanse los del pescante, y los de dentro increpamos al que es causa (por sus ciento y pico de kilos de peso) de que los caballos no tiren. Le exigimos que se baje y como no accede, le empujamos furiosamente; él deja hacer sonriéndose burlonamente; claro, si él está seguro que no queriendo, no lo mueve ni una grúa. Sudorosos, jadeantes y maldiciendo nuestra flaqueza, nos damos por vencidos; él entonces, pasa una de sus manos por mi rostro, tapándolo completamente, diciendo al mismo tiempo con burlona compasión—*¡Pobriño....!*

Sequeiros entre tanto, á pie y enfurecido, descarga una serie de trallazos sobre los encaprichados brutos; el del pelo abundante, procura convencerlos cariñosamente, sin conseguir absolutamente nada.

Por fin, un trallazo furibundo aplicado de mano maestra, enfurece á los bichos quienes haciendo un violento esfuerzo, dirigen el coche hacia una cuneta.

El peligro era inminente, más nuestro coloso estaba allí; se levantó del asiento y lanzó un espantoso alarido seguido de un *¡Sooo....!* formidable, que hizo parar en seco á los caballos, dejándolos aterrados, momento que aprovechó el cochero para, descargando una lluvia de palos, hacer salir á las asustadas bestias y con ellas nosotros como alma que lleva el diablo, llevándonos al del pelo rizo colgado en la trasera.

Nada hemos dicho, pero la mirada que hemos dirigido al héroe, constituía el mejor de los elogios.

La empinada cuesta de la *Fuente grande* hizo decaer los brios de los sufridos cuadrúpedos; para aliviarles en algo, apéanse tres pasajeros y se les deja ir al paso.

Contemplo arrobado el bellísimo panorama que desde aquella altura se presenta ante mi vista.

(Se continuará).

CLASICOS GALLEGOS

VAMOS BEBENDO

—Teño tres pitas brancas
E un galo negro,
Que han de poñer bos hovos,
Audand' ó tempo.
Y hei de vendel-os caros
Pol-o Xaneiro,
Y hei de xunta-los cartos
Para un mantelo
Y heino de levar posto
No casamento,
Y hei.....
—Pois mira, Marica,
Vai por un neto,
E' antramentas non quitas
Eses cerellos,
Y as pitas van medrando
Co' ó galo negro,
Para poñel-os hovos,
E todo aquello
D'o Xaneiro, d'os cartos,
Y ó casamento,
Miña prenda d'a yalma,
¡Vamos bebendo!

ROSALÍA CASTRO.

Pepito el Breve, rey de Francia

HISTÓRICO

Pepino rey de Francia, fué llamado el *Breve*, á causa de su corta estatura que los cortesanos ridiculizaban alguna vez. Habiendo llegado á su conocimiento esta licencia, determinó restablecer su autoridad por medio de un hecho extraordinario; y la ocasión se presentó muy pronto.

En una diversión magnífica que dió al público, hubo una lucha entre un toro y un león. Este último, en su furor, casi había vencido á su antagonista, cuando Pepino, volviéndose hacia su nobleza, dijo:—¿Quién entre vosotros osará ir á separar ó matar esos dos furiosos animales?

La idea sola les hizo temblar; nadie respondió.—Pues bien, seré yó—replicó el monarca. En seguida desenvainando su sable, saltó á la arena; va hacia el león y lo mata; y sin la menor demora, descargó tan terrible golpe sobre el toro, que la cabeza de éste colgaba del cuello.

Los cortesanos quedaron igualmente asombrados de su valor y de su fuerza; y el rey les dijo con un tono de valor heroico:—«David era pequeño; no obstante derribó al insolente gigante que había osado menospreciarle».

A. A.

INTENTO DE HOMICIDIO

Uno de esos sucesos que por lo sumamente raros en este pacífico pueblo causó impresión profunda, acaeció en el muelle de esta villa el viernes 20 del corriente á las seis de la tarde.

Entre los jóvenes empleados en la Constructora, Juan Alvarez (a) *Uracha* y Juan Castro (a) *gurrión* mediban antiguos rencores, motivados por la eterna cuestión de faldas.

El día antes citado, encontráronse los dos individuos en el muelle de Ferrol, y empezaron á increparse, tomando por pretexto el que si uno hacía la travesía á Mugardos en la lancha de los *caciques* y si el otro viajaba en la de los *labriegos*. Como en verdad ese motivo era bastante fútil para denostarse en la forma que lo hacían, surgió el verdadero: una joven que requerida de amores por los dos dió la preferencia al Alvarez, y el Castro doblemente ofendido en su cariño hacia la ingrata, y en su amor propio, perseguía á su rival con dicterios entre los que había algunos de índole muy delicada, que ofendían mucho al Alvarez por que se referían á la muchacha en cuestión.

Excitados por los insultos qne mutuamente se dirigían, concluyeron por desafiarse para cuando estuviesen en Mugardos y, efectivamente, ya en este muelle, preparáronse para irse á las manos; pero como lo cierto es, que si el uno tenía miedo, el otro temblaba, Castro que se veía en peores condiciones para la lucha á causa de ser semi-cojo, procuró nivelar las fuerzas dando primero y á distancia; enarboló pues una zueca, y se la envió con furia á su contrincante; pero no sabemos si por suerte ó por desgracia, el arma clásica mugardesa, no dió en el blanco; inclinóse nuevamente para coger la compañera con la idea de repetir con más éxito la suerte, pero el Alvarez aprovechó la posición en que se hallaba su enemigo, para avalanzarse á él y asestarle una puñalada en uno de los lados de su espalda.

La escena fué tan rápida que cuando varias personas quisieron intervenir en la contienda, no pudieron hacer otra cosa que prestar al herido los primeros auxilios, conduciéndolo seguidamente á la botica, donde por los ilustrados médicos Sres. Martínez y Vilar se les practicó la primera cura, siendo llevado inmediatamente después á su domicilio.

Quisiéramos terminar esta rápida descripción del desgraciado suceso, con las frases de ritual: el agresor fué detenido; pero como esa detención si se efectuó fué estilo relámpago, no merece la pena ni de citarla.

Ecos Aresanos

Las elecciones se aproximan; nuestros caciques, de poco tiempo á esta parte, agítanse epilépticos en el mar social para conseguir abundante pesca de votos. Las artes empleadas por estos pescadores de sufragios, son de las que el código moral y penal condenan y castigan. Nada les importa; en el orden de pública moral están á muy bajo nivel, á pesar de su decantada piedad cristiana y pía. Por lo que hace á la penalidad legislada para los delitos, objetan que eso para ellos es torta ázima y pan pintado. Entienden que en esto, como en todo lo que les afecta, deben ajustar su conducta á la eclética y disolvente máxima ignaciana: El fin justifica los medios etc. Tomen nota los lectores y *electores*, de como las gastan estos devotos superhombres que oyen misa dominical y comulgan de precepto. No sabemos si á pesar de esto, conocen las virtudes teologales, cuando pecan, de tan sacrílego modo, contra la tercera y más noble de ellas. Conocemos muchos géneros, de coacciones para obligar al infeliz elector á votar contra su voluntad y su conciencia, pero jamás hemos visto amenazar al pobre con la suspensión de la limosna, si la *socorrida* no obligaba á un deudo suyo, á darle el voto al humanitario limosnero. No creemos que el *Kempis* y otros libros de devoción que inspiran á las almas piadosas, aconsejen estos arrebatos de satánica soberbia. Mediten sobre la gravedad del pecado, y después de sincero dolor de atrición y propósito de enmienda, acudan al tribunal de la penitencia á purificar su espíritu de tan proterva impiedad. Después, ejercitando la tercera potencia del alma, procuren no caer de nuevo en la diabólica tentación de cazar votos, á cambio de limosnas sabatinas; de lo contrario, no habrá salvación posible.

La fértil imaginación de nuestros caciques, discurrió otro medio original, y muy eficaz, para la conquista del voto de los hombres sensatos y solventes, consistente en unas artísticas tarjetas de mucho gancho electoral, donde se besan las manos y hasta los pies del elector, diciéndole:—«Sr.: Como amante de la paz y de nuestro progreso moral, material.... y tal, confío que ayudará V. con su voto á los hombres de orden, que ahora estamos decididos á fomentar y administrar honramente los intereses municipales. Comprendo que en su pueblo (Redes) se nota tal cual deficiencia urbana, pero le prometo que en el próximo ejercicio económico, se remediará ese pequeño mal. *Suyo etc.*»—¡Santísima Trinidad, castiga esta atrocidad! Llama á juicio á estos impenitentes detentadores de nuestro acervo procomunal, y pregúntales con la severidad de tu divino poder: ¿Dónde está, farsantes mangoneadores, vuestra pulquérrima gestión administrativa? ¿Dónde están las fuentes y cañerías que viene pagando el pueblo en 25 presupuestos consecutivos? ¿Dónde las composiciones de calles y caminos en que dais por gastados 300 pesos cada año, en otros tantos presupuestos? ¿Qué se hizo del dinero justificado en escribientes temporeros que nadie vió, ni hacen falta, como no sea para dormir en algún sillón edilicio? ¿Quiénes fueron los socorridos con ese pomposo capítulo de beneficencia, que constituye un ultraje para los dolientes é inópicos vecinos? ¿Qué se hizo del dinero capitulado para repoblación y poda de árboles, para extirpación de animales dañinos, y para censos rústicos, urbanos é industriales? ¿Qué del presupuestado para imprevistos, gastos electorales y calamidades públicas? ¿En qué se emplean 700 pesetas consignadas para menaje de secretaría, y las destinadas á mobiliario de la casa, cuando lo que allí se ve, son cuatro desvencijadas y sucias sillas de pino y paja, y una mesa de escribir destartalada y cubierta por injuriado y raido hule? —Nada contestarán á esto, *Trinidad divina*, y bajo el peso ingente de tantos cargos y culpas, inclinarán sus frentes pecadoras, temblando á tu excelso y justiciero fallo. El pueblo ya los condenó

para *in-eternan*, por sus inmoralidades y concupiscencias administrativas. De nada les servirán sus torpes artimañas; sus coaccionadoras amenazas, prevalidos de la impunidad que disfrutan; los recargos intencionados en la cuota de concierto de consumos, para obligar á los pobres electores; el halago felino á unos, y la oferta sugestionadora del metal á otros. Nada podrá detener su estrepitosa caida; nada podrá atajar el desplome de su funesto y pernicioso poder. Próximo está el día en que pueda leerse en la puerta del ayuntamiento la histórica frase: *Delenda est, caciquismo.*

(Mario).

N'o paseo de denoite.

Digoche á tí miña filla
que á culpa foy d'o *cacholo*
—¡Non fas nada...! ¡Quen te pilla!
Para levantar tes molo.....
Foy *Vinagre* que ó inventou
—Non é verdad
—Bueno logo
¿Aventuras?
—¡Alá vou!
Eu non sei contas do xogo
—¡Eh! Pois non vos apuredes
Que eses non foron causantes
—¡Tamén tí! ¿Vosoutras vedes?
¡Moito os defendes....!
Aastantes
sodes vos de eles en contra
pero au defendo á razón
—Esta muller sempre alcontra
á razón sin ton nin son
E logo.... Vasme á decir
que eles non foron á Ares
—¿Por qué non habían de ir?
E mira ti.... non te pares
que chamamos á atención
—Pois non debían de ir...,
—Pero ¿Por qué?
—Porque non;
porque debían cumplir
con nos un pouco mellor
que si mozas hay alí
mais cerca é en mayor
cantidad háinas aquí.
—Si eles teñen ese gusto....
—Pois que se queden alá
de unha vez é así ó susto
de un trago se pasará;
pero eso de estar oindo
Alvariño en Ares casa
Antoñito vaise indo
alí tamén.... Esto pasa
da marca, á ayer me din
que d'os que foron alá
á outra noite.....
—Si, eu oín
que tres casan....
—Cala xa
¡Dou á ó demo tanto oir!
¿E será certo?
—¡Si cuadra....!
—Si á unha de esas vexo vir
ei lle de chamarlle ladra
d'os rapaces de Mugardos
—Son un fato de.... pauliñas....
—E nos din que somos cardos
de esos que teñen espiñas....
—¡Quen lles dera....!
—Non muller:
á cada cual ó seu, dar,
saben mellor atraer
elas que nos....
—¡Que buscar!
—Non hay buscar que é así;
teñen mais mundo que nos
é à os homes mellor que aquí
os conocen....
—Como hay Dios
que tan pronto veña un
xunta de min, xa me oirá;
chamareille.... á ó tun tun
ó que cadre ¿Que mais da?
—Eles non teñen á culpa
—Pois elas alí no os chaman
—Ti, sempre buscas disculpa
para elas....
—Eles claman
porque aquí hay moitos contos
é non lles falta razón
que ahora como antes tontos
¡Miña filla! non te son.
Os queremos enganchar
antes de tempo, falando,
os facemos.... escamar
é xa os vedes, escapando
xunta de outras que están
moito mellor.... preparadas
é larga corda lles dan....
Sin darse por enteradas,
largan ó anzuelo ó placer
é si algún preso quedou
¿Porqué non ó an de coller
si è bon ó que se enganchou?
Si te fixera ó amor
un aresano decente
¿Diriaslle—Non señor
que en Ares ten usté xente?
Aceptariaslle ti
si era algunha comenencia
¿é as mozas que hay alí?
¡Carai! Que teñen paciencia.
¿No nos alegramos nos
cando veñen ferrolanos?
Pois elas verán á Dios
cando van nosos paisanos.
Estos, ven que c'os de fora
mostrámonos.... falangueiras.
pois eles tamén ahora
vanse xunta as forasteiras.
De modo que é natural
ó refrán aquel que dí
Nunca á nadie fagas mal
Pois volverá contra tí.
Que en este mundo traidor
Us á outros, ben se embroman
Dandolle á frase valor
De que á donde as dan, as toman.

Un d'os que quedaron.

INCISIVOS FERROLANOS

El que subscribe regalará mil pesetas en legítimos billetes del Banco, á la persona que conteste satisfactoriamente á la siguiente pregunta:

¿Qué inversión da el Ayuntamiento ferrolano á los ingresos anuales?

Inciso á esta pregunta.

¿Hay filtraciones.... en las alcantarillas....?

—

Dicen que en esta hay un asilo Concepción Arenal que sostiene á una docena de niñas y cuesta un Congo.

¿Porqué esas criaturas no pasan al Hospicio, ahorrándose así, no despreciables sumas?

—

¿Que misterioso *encanto* tendrá el ser concejal de este Ayuntamiento que muchos vecinos ineptos se despepitan por perpetuarse en el cargo?

—

Dícese que la Sociedad Española de Construcción Naval, trata de organizar un batallón de distinguidos para enviarlo á Melilla.

Sobrados elementos tiene para ello, y es de aplaudir tan patriótica resolución si se confirma.

—

Dícese que el Hospital de Caridad (que negocia con exceso hasta en los espectáculos benéficos) se propone establecer una casa de préstamos.

El interés será módico, el 35 por 100....

—

El Sr. Usero ex-cura, colgó los habitos y fundó *Ferrol Libre,* en donde truena contra todo lo existente.

Mañana cuelga á *Ferrol Libre,* y arranca por peteneras.

Consecuencias del desequilibrio.

—

De esta cárcel se escapó un vigilante de la misma, después de haber estafado á los presos, unos durillos.

Está visto que la gente peor, no es la que está encarcelada, mi la más despierta.

—

El *Hombre Galicia,* es mucho hombre y mucho Galicia. Debe estar abrumado con tanto bombo como le prodiga la prensa ferrolana, y tener perdido el seso con tantos pájaros y animaluchos como los que tiene en el cerebro.

El *Hombre Galicia,* á juzgar por las muestras, hasta ahora significa agotamiento del auto-bombo.

Todo lo demás, son peces pintados *ú de colores,* que es lo mismo.

Putifar.

GRAZNIDOS

—¿Por fin va el de Nobás á las elecciones?

—Así dicen pero ¿con quién cuenta?

—Contará..... con los dedos.

—Ni aun con esos; por lo menos en su totalidad....

—

—¿Qué dice Novejarque hablando de la lancha de vapor *María?*

—Que muy pronto le colocarán al navío *las cámaras de primera, segunda y tercera clase.*

—¡Adios..... *Mauritania!*

—

—¿Que dice *Ecos del Eume* hablando de las elecciones de Mugardos?

—Pues que aquí hay una personalidad *sana* que cuenta con bastantes *simpatías* que le va á dar un *mal rato* á nuestro *crónico* Alcalde.

—¿Sabe V. á quien se refiere?

—Si señor.

—Pues dé su opinión, puntualizando ¿eh?

—Alla va: á lo primero, que Dios le dé al estimado colega, más *sanidad* de cuerpo y de alma; á lo segundo, que todas las simpatías que ese señor pueda tener, le caben holgadamente en la nariz; y á lo tercero, que *Ecos* confunde lastimosamente al Alcalde (que tiene más concha que un galápago) con..... Moreno.

—

—¿Que me dice V. del gorrión?

—Que es un pajarillo bastante burlón; yo conozco á uno que tiene su nido muy cerca de Rilo, que se le ocurrió llamarle *feo* á un pajarraco, que ejerce un importante puesto en el mundo de los volátiles. Pues bien, el pajarraco no perdonó la ofensa hecha á su físico, y esperó pacientemente una ocasión que no tardó en presentársele.

Hace días hubo una reyerta entre el gorrión y otro bicho semejante, á causa de una atractiva y apetitosa.... *pardela* y el primero de los pájaros, resultó herido, por lo que no tiene más remedio que yacer por una temporada sobre su lecho de humildes plumas....

Le comunican al pajarraco la triste nueva y dicen que éste erizando las ralas plumas exclamó:—Bien merecido lo tiene, que es un pillastre. Del agresor, ya hablaremos: por de pronto que no se le moleste....

Pero Dios mío ¿Porqué no había de ser el gorrión el que dió....?

—

—¿Y de la puñalada de *Uracha á Go....*

—Chist: ¡silencio...!
Mucho silencio
No hay que gritar
Que luego hay tiempo
De alborotar.

Rigoletto.

NOTICIAS

Por la alcaldía se delvolvieron á la Caja de Recluta de Ferrol, los pases correspondientes á los mozos Juan Prieto Domenech, Argemino Mauríz Pernas, Edelmiro Sisto Cartelle y Nicolás Santiago Cartelle, por hallarse ausentes en el extranjero.

En la Junta local de 1.ª enseñanza de esta villa se recibieron los presupuestos firmados por el Maestro de Franza, para las atenciones de aquella Escuela; sin que por ahora los hayan enviado los de este pueblo.

Nuestro estimado y respetado amigo el dignísimo y renombrado médico don Manuel Otero López, ha sido nombrado Juez Municipal suplente.

Efusivamente lo felicitamos.

Los concejales de este Ayuntamiento á quienes este año corresponde cesar, son:

PRIMER DISTRITO

D. Juan F. Martínez Domenech.
D. Pedro Zárate Domenech.
D. Benito Pinto Méndez.

SEGUNDO DISTRITO

D. Ignacio Vázquez y Vázquez.
D. Juan A. Yáñez Rañales.

TERCER DISTRITO

D. Nicolás Pazos Fontichel.
D. José Brage Pazos.

Ha llegado procedente del Balneario de Carballo, nuestro estimado amigo D. Juan A. Santiago Gelpi.

Compra y venta de monedas y billetes de todos los países y oro, en cheques ó giros, en la Casa de cambio, Real 98, Ferrol, (Administración de Loterías).

Ferrol.—Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA

Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y cognacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

ALMACÉN DE TEJIDOS

POR MAYOR Y MENOR

DE

BENIGNO PARDO

Mercería y Paragüería

María, esquina San Fernando

MUGARDOS

Ultramarinos al por menor

DE

GABRIEL REGA

CALLE REAL

MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

DAMM

LA REINA DE LAS CERVEZAS

DEPÓSITO EN FERROL

Canalejas, 1

La mejor de las máquinas de coser

ES LA

SINGER

REPRESENTANTE EN MUGARDOS

Ramón Varela del Río

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

La Administración de "DEMOCRACIA" ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

S. D. .....